

sima bibliografía crítica y una clara exposición de las literaturas regionales de la Península y aun de la reforma universitaria. Se pudiera señalar, sin embargo, cierta falta de cohesión a través de la obra, tal vez como resultado inevitable de la extensa amplitud del enfoque. También hay alguna transición demasiado abrupta y alguna afirmación que queda sin suficiente apoyo. Extraña, finalmente, el hecho de que Mainer incluya, extendiendo los límites cronológicos de su estudio, una breve consideración de **El ruedo ibérico** (1927-1932), el inacabado ciclo de Valle Inclán que enfoca la época de 1868 a 1874, pero ni siquiera menciona la trilogía de Baroja, **La selva oscura** (1932), importante comentario escéptico sobre los acontecimientos políticos en España desde la Guerra Europea hasta el advenimiento de la República. Se espera que una segunda edición de este libro tenga un índice y que se corrija la cantidad astronómica de errores de imprenta que lo afean.

Este libro, nos dice el autor con cierta modestia, va dirigido a un público de estudiantes universitarios y «lectores rasos». La obra, sin embargo, es de gran valor para el especialista. ■ **JUDITH GINSBERG.**

TEATRO EN LA GUERRA

Nuestra Guerra Civil, la de los tres años, investigada, estudiada y testimoniada en numerosos aspectos, lo ha sido mucho menos en el plano de sus proyectos y realizaciones culturales. En esa gran biblioteca de varios pisos que, según Southworth nos dice en «El mito de la cruzada de Franco», constituye la bibliografía sobre el tema, encontraremos interesantes aportaciones descriptivas, documentos, proclamas, colecciones de revistas y boletines, obras de creación, pero pocos estudios valorativos y, sobre todo, descriptivos de forma mínimamente articulada y sistemática, de las realizaciones llevadas a cabo durante el período bélico.

A Robert Marrast le vine de antiguo la investigación sobre el teatro en el trienio de 1936-1939. Su comunicación a los «Encuentros de Arras» en 1957, llevaba el título de «Le Théâtre en Madrid pendant la Guerre Civil: Une expérience de Théâtre Politi-

que» (1). Era el comienzo de una investigación minuciosa, acumulación de documentos, viejos libros y testimonios personales de algunos de los protagonistas supervivientes de las experiencias de aquel tiempo, que han servido de materiales básicos en su «El Teatro durant la Guerra Civil Espanyola. Assaig d'història i documents», que acaba de aparecer en nuestro país (2).

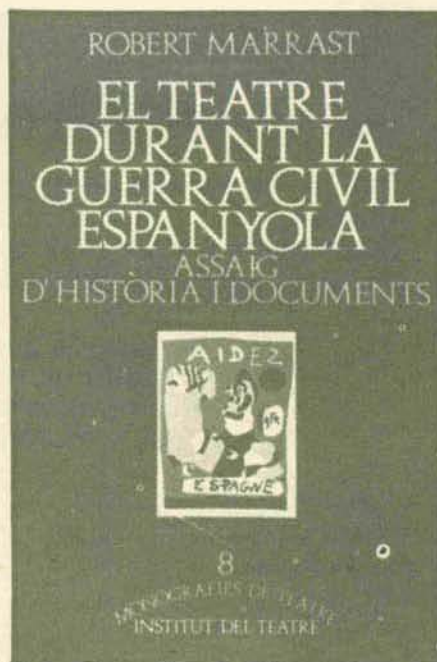
Se trata de un volumen en el que se recogen los diversos aspectos del hecho teatral y sus transformaciones como resultado de las nuevas condiciones políticas y las necesidades de la Guerra. Junto a los decretos gubernativos que van configurando una legislación nueva para el teatro, se estudian los repertorios, las adaptaciones, las obritas del «teatro de urgencia»; se analizan los cambios en las concepciones del espectáculo, la actividad de las «Guerrillas del teatro» en los frentes y en la retaguardia, etcétera.

El trabajo se centra en Madrid, Barcelona, Valencia, Euskadi, Asturias, Alcázar de San Juan, Guadalajara y los frentes del Centro y Levante, es decir, lo que constituyó la España leal a la legalidad republicana. Las capitales de España y Cataluña ocupan el espacio más amplio, de todos modos. El Madrid sitiado ofrecía el ejemplo de una ciudad que resistiendo al fascismo en su momento internacional más agresivo, con «los cañones a dos mil metros», como diría Alberti en su prólogo a la «Numancia» cervantina, llevaba a cabo una resistencia heroica que asombraba al mundo y daba ejemplos de vitalidad cultural con algunos espectáculos, como «La tragedia optimista», de Vichnievski, adaptada y puesta en escena por María Teresa León en el escenario de La Zarzuela, con el «Teatro de Arte y Propaganda» que ella y Alberti impulsaban. En Barcelona, las condiciones fueron diferentes, emanadas de la existencia de un gobierno autonómico y de la presencia mayoritaria de la CNT en el terreno teatral, pero igualmente interesantes.

El libro de Robert Marrast es una ex-

(1) R. Marrast: «Le Théâtre en Madrid pendant la Guerre Civil: Une expérience de théâtre politique». Incluido en «Le Théâtre Moderne. Hommes et tendances». Ediciones del C.N.R.S. Paris, 1968.

(2) Robert Marrast: «El Teatro durant la Guerra Civil Espanyola. Assaig d'Història i Documents» núm. 8 de la colección «Monografies de teatre» del «Institut de Teatre de Barcelona». Edicions 62. Barcelona, 1978.



haustiva relación de todos estos intentos y realidades. Es sin duda, ante todo, un estudio histórico plagado de citas, referencias, datos acumulados en sucesión minuciosa. Pero no debe tomarse únicamente como texto erudito reservado al estudioso o al investigador. En estos momentos de cambio que vivimos, cuando también nosotros buscamos soluciones y salidas en el terreno teatral, constituye un excelente punto de referencia y ofrece la posibilidad de contrastar experiencias, logros y errores. Permite observar cómo en circunstancias a todas luces distintas, pero animados de un deseo y esperanza desbordantes, los hombres de teatro españoles intentaron renovar la forma de entender el teatro y de relacionarlo con la sociedad y con el pueblo. Debemos intentar comprender las razones de sus fracasos, de los lamentables repertorios que siguieron omnipresentes, de las gestiones colectivizadas que no funcionaron con responsabilidad, de las dificultades que hallaron los intentos renovadores, etcétera, para intentar hacer las cosas de otro modo y no tropezar en la misma piedra.

La interesante colección de monografías del «Institut del Teatre de Barcelona», que cuenta ya con siete títulos en su haber, se enriquece ahora con el excelente trabajo de Marrast y adquiere una amplitud y nivel prácticamente desconocidos en España en lo referente a colecciones dedicadas al estudio y perspectivas del teatro. ■ **JUAN ANTONIO HORMIGON.**